

# AND Editorial Semanal – Fin de la ‘fiesta’, llega la resaca

REDACCIÓN AND

09 DE NOVIEMBRE DE 2022

## Editorial Semanal – Fin de la ‘fiesta’, llega la resaca



Foto: EVARISTO SA / AFP

Elegido Luiz Inácio y la transición arrancada al grito de golpe, el riesgo inmediato de ruptura institucional por parte del bolsonarismo pierde terreno, pero las amenazas continúan. Mientras tanto, los “campeones de la democracia (burguesa)”,

los monopolios de la prensa, sus columnistas y los defensores del “dios mercado” vuelven a la realidad al ver la magnitud de la crisis y los desafíos para mantener el viejo orden en crisis en los próximos años. años de edad.

En editoriales, el mismo sinvergüenza de los monopolios de la prensa, que pregonaba la victoria del PT como una “resurrección de la democracia”, ya apunta su artillería para imponer el programa de gobierno de la derecha liberal a los electos, contando como apoyo a las propias fuerzas que desde dentro del gobierno presionaron a Luiz Inácio. La crisis que se agudizará es tal que el nuevo gobierno que aún no ha tomado posesión tiene que lidiar con el accidentado terreno político en el que ha entrado.

El PEC de Transición (que podría convertirse en una Medida Provisional), discutido por el equipo de transición del nuevo gobierno con el Congreso, pretende imponer un agujero fiscal de hasta R\$ 200 mil millones, por encima del “techo de gasto” (cláusula pétrea del establecimiento de clases) para señalar que las promesas del nuevo gobierno se mantienen al mínimo, para que no se quemara inmediatamente. Al fin y al cabo, los de arriba están todos de acuerdo con tales medidas compensatorias, ya que son una medida de ahorro para no derramar el caldo caliente de una vez por todas.

Es demagogia, pura y simplemente, que no se puede encubrir por completo. El nuevo gobierno tiene claro que en los próximos meses y años, o quizás los próximos cuatro años, tendrá que realizar ataques draconianos contra los derechos e intereses fundamentales de las clases populares, para poder satisfacer los sagrados intereses de las clases dominantes, especialmente un sistema imperialista en profunda crisis y para apaciguar a la derecha tradicional que lo acosa desde dentro del gobierno. De ahí que para no ser desmoralizados por las masas empobrecidas, es necesario iniciar el gobierno cumpliendo una de sus promesas. Pero no por todo ello el llamado “mercado financiero” deja de emitir ruidos -resonados por los

editoriales de los monopolios de la prensa- fuerzas con las que el funcionario electo se comprometió a estabilizar las “cuentas públicas” y “atraer inversiones extranjeras” ( imperialistas).

Finalmente, el próximo gobierno, habiendo prometido satisfacer las demandas mínimas del pueblo, pero ya comprometido, en primer lugar, con el imperialismo, la gran burguesía y los terratenientes locales, tendrá que comportarse como un equilibrista para no caerse de las cuerdas y desmoralizarse de una vez: esta es una tarea imposible, incluso si lleva más o menos tiempo probarlo. Terminada la “fiesta de la democracia”, la falsa izquierda oportunista electoera y sus compañeros de viaje ya sienten la resaca.

---

Redação de AND

09 Novembro 2022

**Editorial semanal – Fim da  
'festa', vem a ressaca**



Foto: EVARISTO SA / AFP

Eleito Luiz Inácio e iniciada a transição por cima do berreiro golpista, o risco imediato de ruptura institucional pelo bolsonarismo perde terreno, mas seguem as ameaças. Enquanto isso, os “campeões da democracia” (burguesa), os monopólios de imprensa, seus articulistas e os defensores do “deus mercado” voltam à realidade ao constatar a magnitude da crise e os desafios para manter a velha ordem em crise dentro dos próximos anos.

Em editoriais, a mesma canalha dos monopólios de imprensa, que trombeteou a vitória do PT como “ressurreição da democracia”, já aponta suas artilharias para impor o programa de governo da direita liberal ao eleito, contando como apoio as próprias forças que desde dentro do governo fazem pressão a Luiz Inácio. A crise que se agravará é de tal monta que o novo governo que nem ainda assumiu tem que lidar com o acidentado terreno político em que se meteu.

A PEC da Transição (que pode virar uma Medida Provisória), discutida pela equipe de transição do novo governo com o Congresso, pretende impor um rombo fiscal de até R\$ 200 bilhões, acima do “teto de gastos” (cláusula pétrea do establishment das classes dominantes) para sinalizar cumprir o mínimo das promessas do novo governo, para que não se queime já de entrada. Afinal, os de cima estão todos de acordo com tais medidas compensatórias, pois são uma medida de salvação para evitar entornar de vez o caldo quente.

É demagogia, pura e simples, que não se pode encobrir de todo. O novo governo tem claro que nos próximos meses e anos, ou quiçá, nos quatro anos seguinte terá que levar a cabo ataques draconianos contra os direitos e interesses fundamentais das classes populares, para atender aos interesses sagrados das classes dominantes, principalmente de um sistema imperialista em profunda crise e apaziguar a direita tradicional que lhe acossa desde dentro do governo. Daí que para não se desmoralizar com as massas empobrecidas, é preciso iniciar o governo cumprindo uma de suas promessas. Mas nem por todas essas razões o dito “mercado financeiro” deixa de emitir ruídos – ecoados pelos editoriais dos monopólios de imprensa –, forças com as quais o eleito se comprometeu a estabilizar as “contas públicas” e “atrair investimentos estrangeiros” (imperialistas).

Enfim, o próximo governo, tendo prometido atender as demandas mínimas do povo, mas já comprometido, em primeiro lugar, com o imperialismo, a grande burguesia e latifundiários locais, terá que se portar como equilibrista para não cair logo da corda e se desmoralizar de vez – eis uma tarefa impossível, ainda que exija mais ou menos tempo para se comprovar. Finda a “festa da democracia”, a falsa esquerda oportunista eleitoreira e seus acompanhantes de viagem já sentem a ressaca.